

¿Cómo vemos la periferia?

Palabras que reniegan la ciudad



Es por eso que subidos en este "tren del progreso" y para mejorar los números, necesitan seguir p'arriba y en línea recta cueste lo cueste, no importa si una comunidad perdida en el bosque ama su río y habla con las montañas, o una manada de jabalíes sigue reproduciendo su vida como lo ha hecho de generación en generación. Para el capitalismo-ciudad da lo mismo; todo tiene que estar a su servicio y disposición divina; nada esta por encima de este sistema-muerte; sólo el dinero; ni siquiera aquello que siga reproduciendo la vida.

Para continuar caminando entre las ruinas de la ciudad ¿que vamos a hacer? ¿como vamos a manifestarnos y luchar por la tierra? Si ya no nos queda nada.

Nos falta mucho observar a las comunidades de peces, venados, jabalíes, coyotes y aves que habitan esos pedazos de montaña y ríos para poder entender un poco.

Nuestra vida "no vale nada", porque no es rentable para algún explotador ¿cómo vamos a alzar el aullido para parar toda esta muerte?

Nos ha faltado hablar mas con las montañas estar en sus entrañas para que nos digan cómo lo vamos a frenar, por que las respuestas de seguro nunca vendrán de la CIUDAD.

Nos importa una mierda literal puesto ya que toda nuestra cagada va pal río, ese río que alimenta a miles de seres que dependen de su cauce, de sus ritmos y de su agua tan preciada; pero, ¿cómo comprenderlo de una manera más profunda? Para que podamos asumirlo a nuestra cotidianidad.

Nacimos desterradxsin ningún vínculo a la comunidad. Vivimos tan ajenxs ciertos ciclos, plantas y saberes que nos permitirían comprendernos como parte de un todo. Ni siquiera podríamos hablar de un sentido de pertenencia al barrio, pues hasta esto se ha perdido a pasos agigantados. Cada vez hay más pobres desclasados y arribistas sin mirar pa' bajo, engrilletadx al trabajo-salario entre la precariedad y la estafa del consumo para ser felices, con la ilusión de ser buenxs consumidorxs

Pasan de nacer pobres a aspirar a un nuevo celular o unos tacles, y que se chinguen lxs demás. No todo está perdido, pero tampoco romantizaremos el "abajo" en esta clara guerra de clases. ***¿Cómo cultivar con dignidad el abajo?***

La ciudad es voraz

¿Cuántos recursos se necesitan para que esta chingadera arranque y funcione? ¿De dónde viene toda esa energía y bienes naturales? Pues de todo lo que rodea el pavimento y subsuelos para que vivamos todos amontonadxsin edificios que se carcomen.

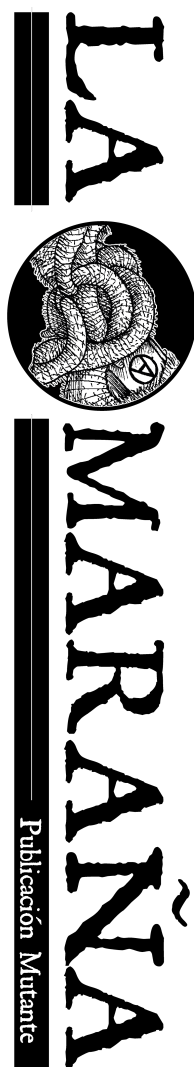
Desde la colonización y más atrás venimos mamando esta estructura de megalópolis, para una más fácil dominación y control. La administración debía ser central y en manos de muy



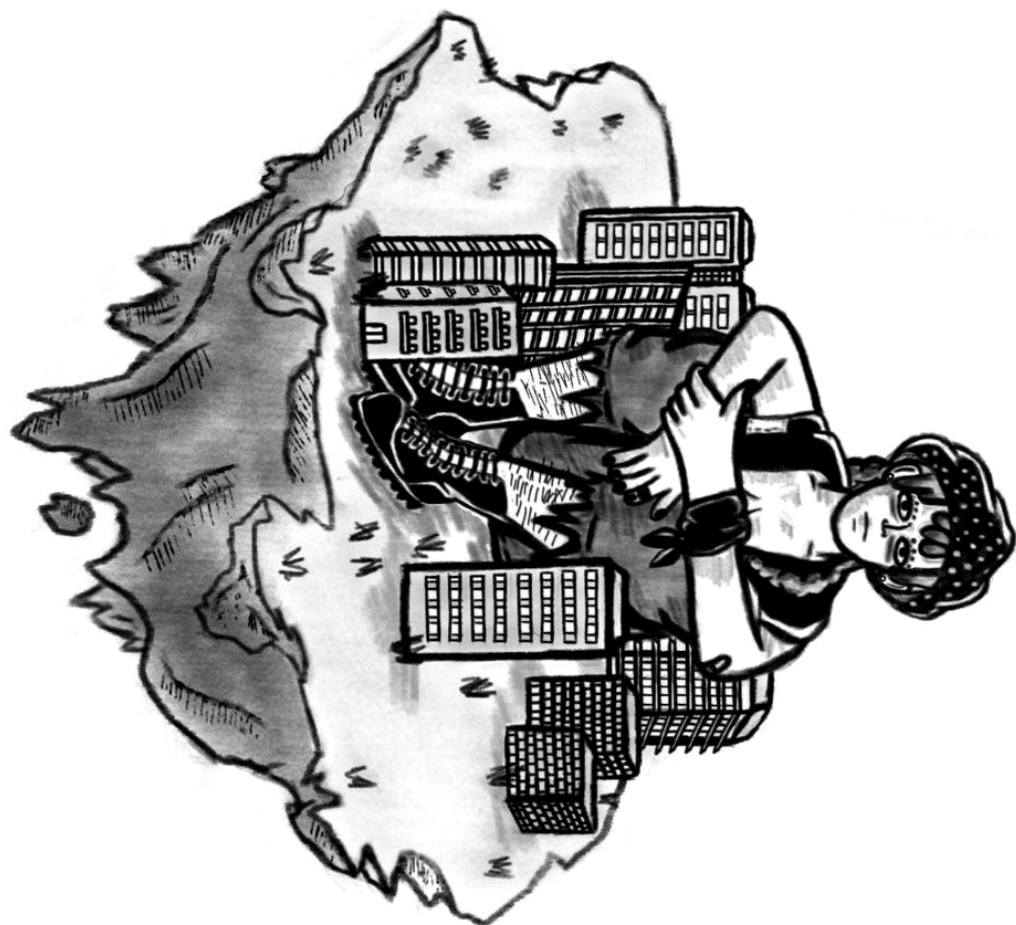
Somos una publicación Antiautoritaria y de caminar anarquista, lejos del espectro Institucional, Gubernamental, emprendurista e "Independiente". Somos un cúmulo de ramas libres que se enredan en autonomía y apuestan por investigar, evidenciar, reflexionar y criticar lo que nos acontece, poner en común algunas visiones de lo que sucede en la región que habitamos y por ende las situaciones que nos habitan.



Diciembre 2019-
Enero 2020
Invierno



Diciembre 2019- Enero 2020
Invierno



Fb La Maraña
El precio aproximado de impresión de este ejemplar es de \$10.
Tu aportación puede ser mayor o menor. Con ella imprimiremos el siguiente número.

El privilegio de la escritura

La palabra, la palabra escrita nos es negada, históricamente escondidas, históricamente enajenadas a las tareas de cuidados, históricamente borradas y silenciadas por hombres que roban nuestras reflexiones, que roban nuestros conocimientos, detrás de sus grandes libros e investigaciones estamos nosotras limpiándoles el escritorio, trabajando, construyendo, cocinando, compartiendo nuestras reflexiones con ellos pero claro ellos son los que tienen la seguridad y herramientas para teorizar y escribir. Viste cuando alguien tiene una idea pero la dice muy bajito y luego la alcanza a escuchar alguien mas y la dice mas fuerte, pues así.

Creo que desde el privilegio es muy difícil que puedas entender el vacío que siente una frente a la pagina en blanco, frente a la computadora, el sentir que no tienes palabras que escribir, que te falta vocabulario, la inseguridad por la ortografía, porque no se entiende, sentirte tonta por no saber tanto, porque ¿Quién eres tu para intentar escribir?, ¿qué tienes que decir de extraordinario? Nuestras vidas no son extraordinarias, no tenemos grandes aventuras o viajes, nuestras historias son cotidianas, son de trabajo, son de cansancio.

Cuando tu cuerpo y mente están precarizados, cansados de cuidar, de barrer, trabajar, resolver, de estar previniendo miles detalles de la vida cotidiana, ¿Quién tiene tiempo de reflexionar? ¿Quién tiene la palabra? ¿Quién tiene tiempo de escribir? ¿Quien tiene tiempo de leer? Y sobre todo, ¿quien quiere? Si después de un día largo de trabajo llegas a tu casa y por fin puedes descansar lo que menos queremos es leer o a escribir, la mente se bloquea frente a la complejidad de la escritura, teorías, libros, noticias, no queda tiempo ni ganas para todo eso.

Nos han despojado de nuestra vida, tiempo y de nuestra voz, el sistema ha silenciado a los cuerpos disidentes, marginales, pobres, morenas, gordas, feas e ignorantes.

Algunas privilegiadas de clase alta con acceso a libros, a tiempo, que tienen una señora que les hace de comer y el quehacer, que van a escuelas privadas, que tienen mucha seguridad y porte pues logran que su voz se oiga, que sus reflexiones se publiquen, para después llegar con un discurso de meritocracia “las mujeres tambien pueden”. No, no todas podemos y a decir verdad ahora ya no es algo que quiero.

No quiero llegar a sus cúpulas de poder patriarcal. No quiero que mi voz se oiga solo porque me ajusto a un sistema de muerte, no quiero y no busco una maestría para poder hacer investigaciones que legitiman una empresa universitaria, no quiero ser una gran escritora citada por todas las feministas, no quiero aprenderme reglas de ortografía para que así mis reflexiones sean legítimas; quiero escribirles desde el sentimiento y la rabia de no poder escribir, de no tener tiempo para sentarme a escribir, les escribo desde mis términos y formas y principalmente desde mi vulnerabilidad frente a una pagina en blanco.

Mi mamá solo pudo terminar la secundaria, nunca le gusto leer, me contaba que en la secundaria una vez les dejaron de tarea leer “La Iliada y la Odisea” y como no podían comprar los libros en el recreo se los pedía a sus amigas. Nunca le ha gustado leer mucho a mi mamá. Después ¿Cuando tendría tiempo y ganas de leer? Se embarazo de mi a los 17 años, tuvo que

Me rebelo contra los libros que se guardan en los anaqueles de una biblioteca mientras sus hojas se marchitan sin que nadie las lea, contra la retención y contra la violencia de la academia que te hace sentir absurdamente vacío si no compites como buitre por la fama del sabio que recita teorías aunque en su mundo pequeño siga siendo un simple Humano.
-Ébano, Jhoana Patiño

cuidar a cuatro niñas, darnos de comer, lavar ropa, recoger y limpiar la casa, salir a trabajar todos los días, vender Herbalife, Avon, Tuperware, vendió un tiempo mangoneadas y subananas, limpió casas ajenas, trabajó en una tienda de regalos, luego puedo poner su propia tienda, también decoraba eventos con globos, desde chamaca trabaje con ella.

Y agréguenle a todo esto cargar con un marido borracho y violento. No quería leer, menos escribir, no quieres pensar y no puedes pensar, no quieres parar un momento a reflexionar sobre tu realidad solo quieres sobrevivirla.

Mi abuela le agarro el gusto a la lectura ya que había muerto mi abuelo, ella me presto el primer libro que devore: “La casa de los espíritus” de Isabel Allende. Los libros me ayudaron a escapar y a la vez se volvieron una armadura, una forma de negarme a mi misma, a mi clase, a mi miseria, a mis dolores, negar a mi madre inculta, negar a mi padre violento.

Esto hace la escuela, los libros, la educación hegemónica blanca y occidental, que aspiremos a llegar más arriba, que aspiremos a su conocimiento y muy pocos lo logran, se vuelven estos casos únicos de mucho esfuerzos y desvelos donde se llega a ser rico y feliz.

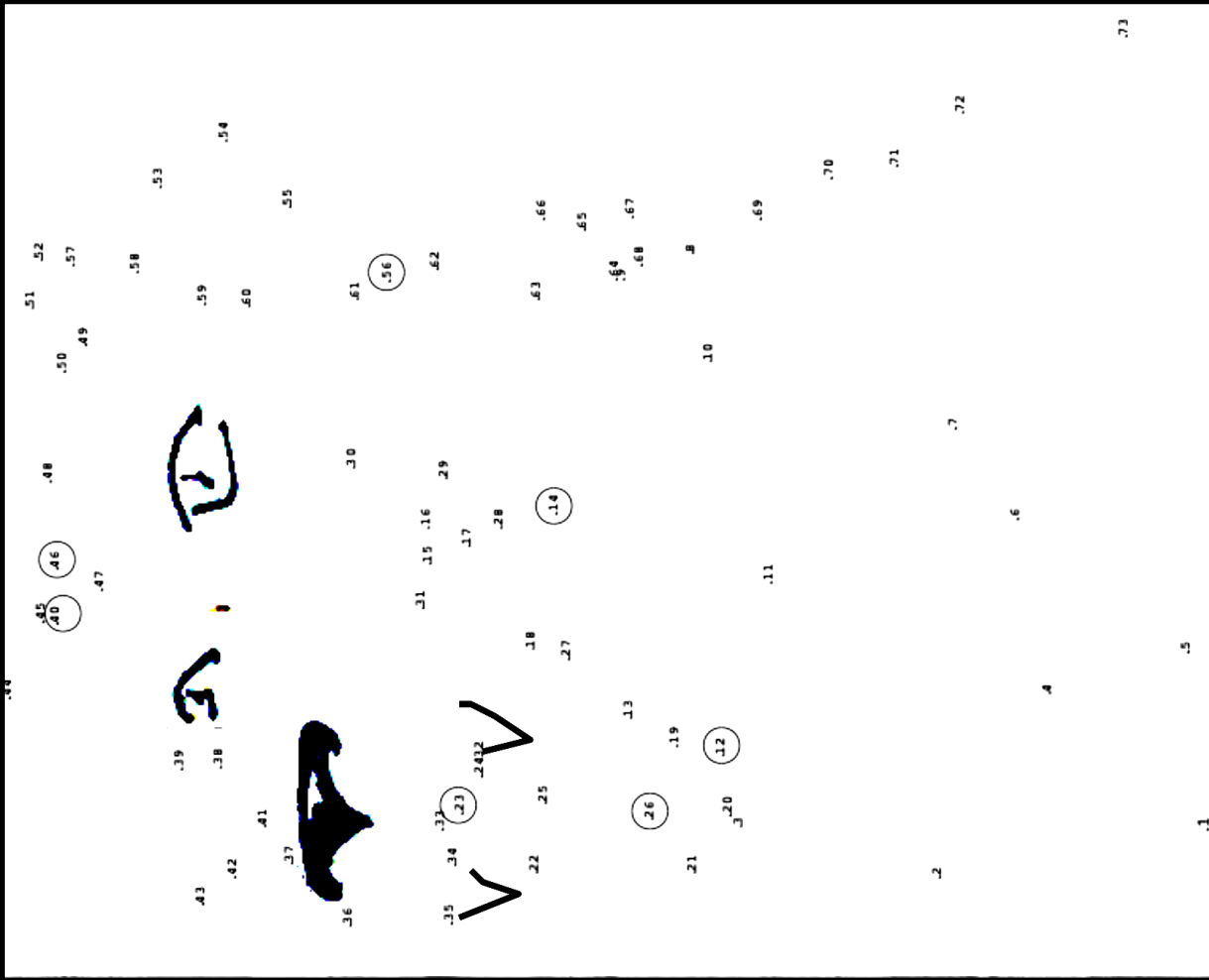
No había muchos libros en mi casa, los leía de las bibliotecas de la primaria, luego de la secundaria y después los empecé a robar, tenia 14 años cuando robe mi primer libro en la FIL. Siempre tenia unas ansias por aprenderme datos, nombres, fechas, leer todo el tiempo, en la escuela, en la playa, en las fiestas, en el parque, en el camión, en todos lados.

SOPA DE LETRAS ANARKOFEM

I	S	A	P	U	R	A	S	M	O	R	R	A	S	I	E	N	A	S
R	E	A	A	A	S	O	A	N	E	A	N	U	I	N	A	O	S	U
R	A	N	N	I	M	A	L	R	I	O	M	N	D	S	A	R	O	S
F	R	S	A	S	A	E	C	I	D	E	T	E	A	N	A	T	D	I
A	N	P	A	L	A	C	I	D	A	R	C	E	A	S	A	A	C	N
L	E	A	S	D	A	E	S	B	T	C	F	Q	O	E	I	P	A	I
M	N	T	I	A	A	I	A	L	E	G	O	P	A	D	I	I	T	
N	S	R	O	D	I	Z	A	Q	D	R	O	N	S	I	N	M	G	
Q	I	I	D	N	L	R	I	O	S	R	T	A	M	E	T	I	A	R
I	M	A	N	P	I	A	T	N	D	S	R	A	A	E	O	E	R	A
F	R	R	N	M	S	U	T	A	A	K	G	U	D	N	C	O	N	O
E	E	C	C	A	A	T	D	N	O	G	T	C	O	S	A	T	I	Y
M	L	A	H	R	I	R	I	D	M	O	E	Z	T	O	E	R	D	A
I	S	D	O	E	N	K	A	D	A	E	R	A	A	R	H	P	D	A
N	N	O	S	G	E	C	O	A	R	S	I	A	G	B	U	T	O	N
I	O	R	I	B	H	S	A	F	C	E	A	R	N	C	L	L	S	Y
S	E	D	A	O	I	M	I	A	E	N	I	S	O	A	R	O	L	A
M	S	D	S	D	A	E	S	K	M	T	I	I	H	A	A	A	C	
O	A	T	C	E	R	I	D	N	O	I	C	A	O	E	E	A	A	E

¡UNE LOS PUNTOS!

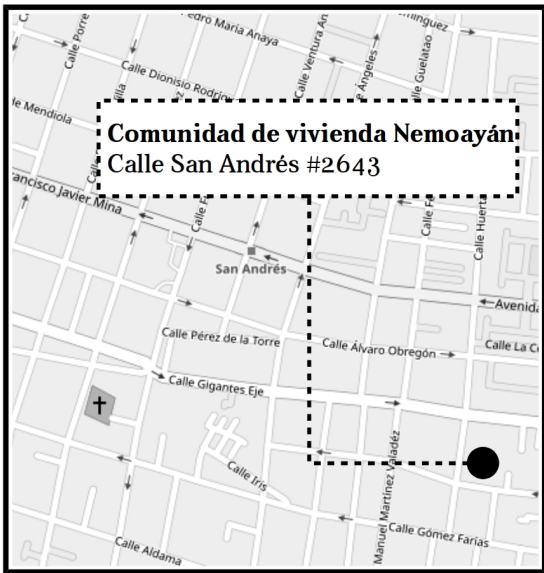
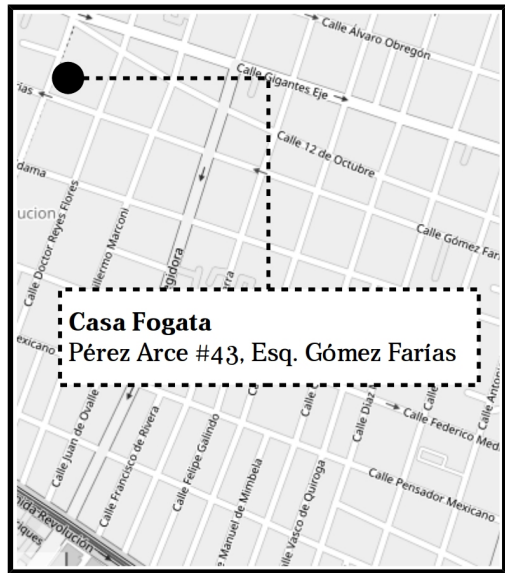
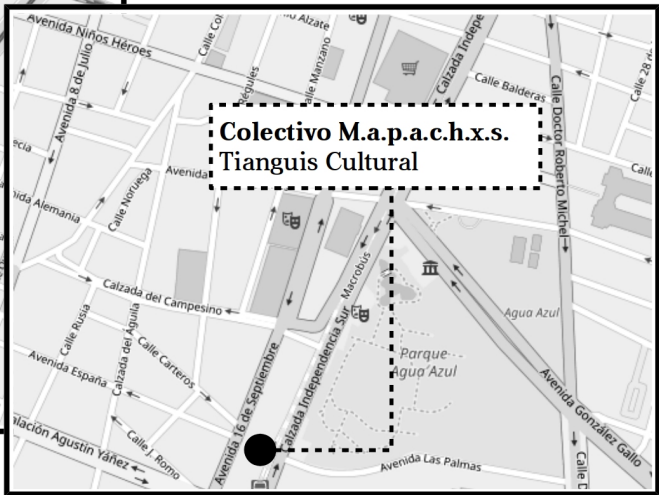
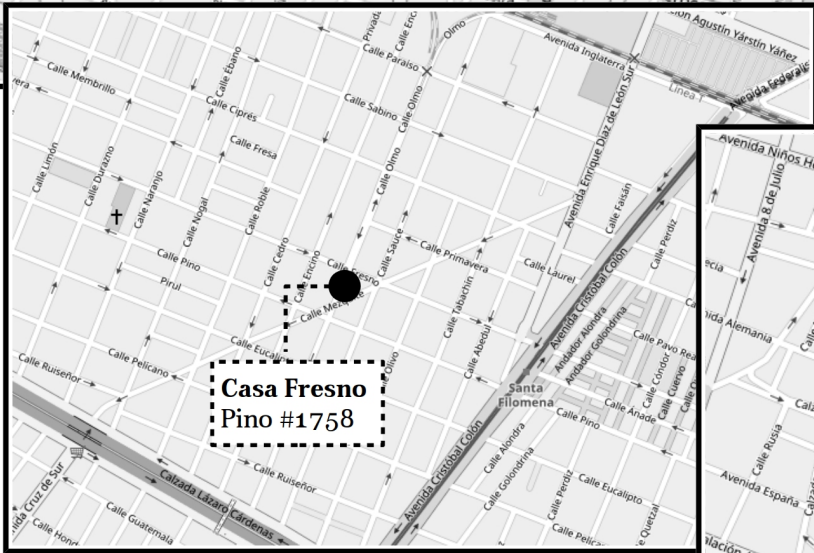
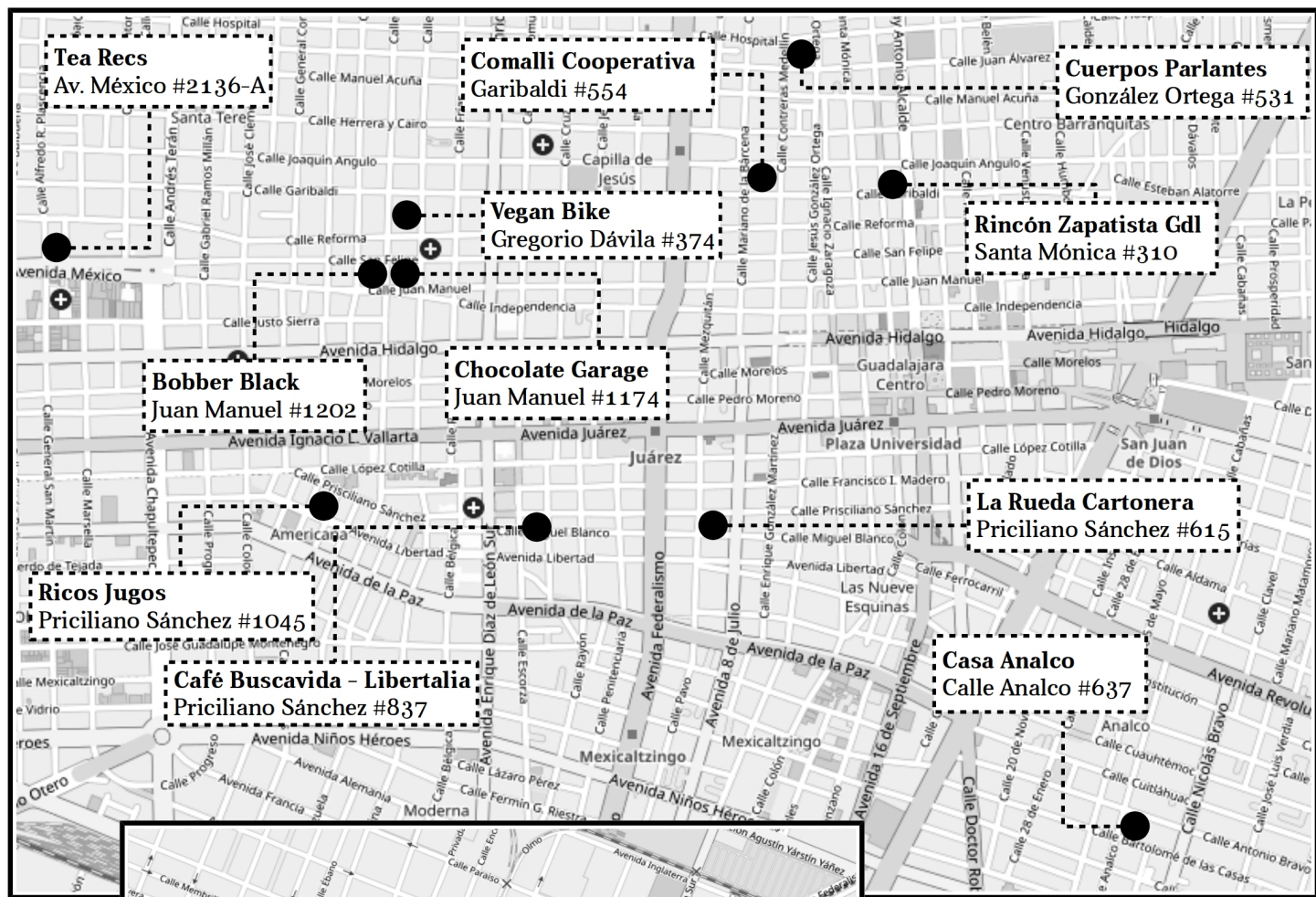
****Los números encerrados en un círculo indican que la línea no sigue, sino que se suspende y continúa nuevamente en el siguiente número.**



Los pacos le temen, ¡la yuta huye de su presencia!
Desde el sur del sur viene nuestro negro amigo
a morder traseros uniformados.

A. G. A. B.
1 3 1 2

ESPACIOS DE LA BANDA DONDE PUEDES ENCONTRAR LA MARAÑA



Lo intentaba e intentaba, quería estar en el cuadro de honor siempre y pocas veces lo logre, siempre en primer lugar iba un niño. En la prepa la niña mas “inteligente” era la mas blanca, se notaba que su familia tenia dinero. Una vez nos invitó a comer a su casa dentro de un coto residencial por Zapopan. Me sorprendió entrar al estudio que tenían, estaba todo alfombrado y toda una pared llena de libros. Jamas iba a tener el vocabulario ni la seguridad que tenia mi amiga al hablar.

En la universidad los hombres siempre eran los primeros en opinar, me sentía muy tonta y muy pocas veces opinaba algo.

Me costó mucho tiempo darme cuenta que no era mi culpa el no poder alcanzar esos niveles de intelectualidad, que aunque me esforzara y desvelara seguiría yendo detrás de los que se iban de intercambio a otros países, de los que hablaban ingles u otro idioma extranjero, de los que tenían pasaporte, de los que no se preocupaban por lavar su ropa, por cocinarse, de los que tenían un lugar seguro y tranquilo en su casa para estudiar, de los que tenían miles de libros, de los que entendían perfecto teorías que para mi eran muy difíciles, siempre iría detrás de ellos y tengan por seguro

que van muchas y muchos detrás de mí, nunca me faltó comida o techo, fui a la escuela, podían comprarme mis útiles escolares, tenía juguetes en navidad, fiestas de cumpleaños con mago y toda la cosa, y no quiero entrar en una batalla de privilegios y desventajas; sólo quiero nombrarlos, leerlos y escribirlos, volverlos reales y a partir de eso hacer el doloroso esfuerzo de asumir nuestra historia, nuestro pasado, presente y el venir que queremos. No es mi culpa, no es nuestra culpa el no tener tiempo de escribir, no es que no le eche ganas, no es que no me levante temprano, no es que no me de el tiempo, no es que sea desorganizada, bueno un poco sí pero no solo.

Entonces ahora es más claro para mí, EL que puede escribir y leer tiene un privilegio enorme y esta obligado a cuestionarse y a que lo cuestionemos; a que nos cuestionemos nuestra seguridad al hablar, nuestras herramientas de aprendizaje, el vocabulario que usamos, las formas en las que compartimos lo que sabemos, la fuerza que tiene o no nuestra voz.

Porque podemos llenarnos la boca de documentales, anarquismo de libros, anarquismo

de fanzines, , anarquismo de memes, teóricas decoloniales, feminismo comunitario, análisis socio políticos pasados de lanza que de nada nos sirven, de nada le sirven a la comunidad si no estamos trabajando abajo, si no estamos construyendo de adeveras: en la cocina, limpiando los refris, lavando los trastes después de la asamblea (hay que ver quien lava los platos al final y quien se la pasa hablando toda la asamblea), lavando el baño, llevando comida para los compas, sacando la basura, regando las plantas, acomodando y barriendo todos los rincones que nadie ve, y muy importante, bajando la voz para que se escuchen otras voces. Como dice el pueblo Nasa:

“La palabra sin acción es vacía. La acción sin palabra es ciega. La palabra y la acción fuera del espíritu de la comunidad, son la muerte”,

¿Qué comunidad estamos construyendo?, nuestra acción y palabra están construyendo nuestra realidad, no van separadas, no quiero negar el poder y la magia de la palabra escrita, porque para mí ha sido transformadora y sanadora en muchos sentidos, pero es verdad que puede destruir una comunidad si viene cargada del ego intelectual. La palabra sin cuestionarnos nuestros privilegios es vacía. Para mí también la acción vacía e individual destruye, la inmediatez de la ciudad nos hace accionar sin pensar en la comunidad, sin pensar en las necesidades de mis compas.

Este escrito viene desde la desesperación por entender de dónde viene este miedo a mi voz y a ser escuchada, este miedo que siento cuando en la asamblea hay hombres que no dejan de hablar, al miedo a hablar para decir lo que necesito o con lo que me siento incómoda, y me surgen más dudas y estoy ya casi terminando y me siento insegura, quiero agregarle más o quitarle algunas cosas, quisiera investigar mas, mandárselo a mis amigas para que lo lean y me lo corrijan, lo leo y lo leo y aún no estoy segura si se va a entender todo este desborde de palabras, pero espero que con este escrito salgan más preguntas, desacuerdos, acuerdos, dolores, escuchas, pláticas, escrituras, y que podamos crear un espacio para nombrar y perdonar nuestra historia. **Solo escuchando podemos empezar a construir otro mundo.**

¿Cancelación de la termoeléctrica de Juanacatlán?

Alan Carmona G. / Un salto de vida

Desde el 2017 comenzó la gestión de un proyecto en la localidad de La Estancia de Guadalupe, mejor conocida como Rancho Nuevo en Juanacatlán, Jalisco. Para quien no conozca Juanacatlán, es un municipio que se considera dentro de la zona metropolitana de Guadalajara, a unos 50 kilómetros del centro de la ciudad, a 40 minutos de camino. Se trataba del proyecto de una termoeléctrica de la empresa española Fistera Energy, con capital de uno de los corporativos financieros más grandes del mundo, Blackstone Group. Todo el trabajo de convencimiento /intimidación con los ejidatarios del ejido de La Guadalupe (Rancho Nuevo), se llevó en sigilo, en completo silencio hacia el resto de la población.

Fue hasta este año, en el mes de febrero, cuando comenzamos a ver los trabajos de otro proyecto que fue el que nos alertó, el de la instalación de un gasoducto. Nadie sabía nada, ni ejidatarios, ni en el ayuntamiento daban respuestas. Comenzamos a investigar y una cosa nos llevó a la otra. Este gasoducto es el de Villa de Reyes-Aguascalientes- Guadalajara, construido por la empresa mexicana Fermaca Pipeline, con capital suizo del corporativo Partners Group. Al estudiarlo nos dimos cuenta que el proyecto de Juanacatlán no estaba aislado, pues estaba relacionado de otras tres termoeléctricas: la de Zapotlanejo, Tierra Mojada de Fistera Energy, la de El Salto, El Salto CC1000 de la venezolana/libaneza Pacific Rim Energy (suspendida pero no descartada) y la de Jocotepec, Guadalajara 1, aún sin concesión o inversores visibles.

Pues la empresa Fistera ya había dado un adelanto a los ejidatarios del 15% como promesa de venta y se concluirían los pa-

gos hasta que la empresa tuviera todos los permisos. Ya con la información comenzamos a recorrer las localidades y rancherías, en reuniones en las plazas públicas y en lugares cerrados con grupos influyentes en la población para explicar de qué iba el proyecto y las afectaciones. Para una población con tantas afectaciones al territorio y a la salud por la industria, no fue difícil captar lo que se avecinaba. No sólo es la contaminación generada por el funcionamiento de la termo o la cantidad de agua que consumiría (1,800,000 litros al día, según la misma empresa), sino el proyecto de industrialización que están planeando para Juanacatlán. Ya con el involucramiento de la población en manifestaciones, asambleas de cientos de personas y la presión que se generó para que el municipio no otorgara el último permiso que requería, el de construcción, fue que se le puso entre la espada y la pared a la presidenta Adriana Cortés. El 17 de diciembre pasado, en conferencia de prensa, Enrique Alfaro y parte de su gabinete, junto con la presidenta de Juanacatlán, anunciaron que no se iba a permitir la construcción ni de esta ni de ninguna termoeléctrica o proyecto energético a base de combustibles fósiles. Nuestro escepticismo sobre el anuncio de los funcionarios está en que, al día siguiente, sucedieron varios hechos que permiten que el proyecto siga avanzando. El primero es que avanzan las resoluciones favorables de parte de SEMARNAT de un proyecto complementario que es una subestación y se ingresó a evaluación otro, que es una línea de torres de alta tensión que atravesaría la localidad de la Ex-hacienda de Zapotlanejo, hecho que ha generado presiones, por parte de la empresa y de ejidatarios avariciosos, a la presidenta del ejido Zapotlanejo, aliada en esta lucha por el territorio.

También se llevó a cabo una reunión de cabildo del ayuntamiento donde se discutieron puntos que decidimos en una asamblea pública del 5 de diciembre, para que los regidores revocaran los acuerdos de la administración anterior que dieron pie al proyecto, como son cambio de uso de suelo del gasoducto y el Plan de Ordenamiento Ecológico y de Desarrollo Urbano que justifican el uso de suelo de la termo. Los regidores de Movimiento Ciudadano se negaron a revocar esos acuerdos y la presidenta aseguró que aún no hay una respuesta formal con una negativa para la empresa. En papeles, las cosas están igual que antes del anuncio de Alfaro. La empresa amenazó desde que estaba en su campaña de convencimiento, que iría a tribunales si la decisión no es favorable, y puede encontrar rendijas en esos acuerdos para que le favorezca una sentencia.

Como pueblos no nos vamos a quedar esperando que las decisiones vengan de la buena voluntad de los gobiernos. Sabemos que el anuncio que hicieron responde a la presión de la gente, pero serán necesarias decisiones judiciales que impulsemos y poner el cuerpo cuando sea necesario. Incluso habiendo cancelación definitiva, ellos ya están apostando por otros megaproyectos energéticos en la cuenca, con el argumento falaz de las energías renovables: dos plantas geotérmicas de Grupo Dragón en la comunidad indígena de San Francisco de Ixcatlán y en el ejido de La Soledad, municipio de Zapopan, y una planta hidroeléctrica de la empresa Enersi Renovables en el río Santiago cuyo embalse abarcaría los municipios de San Cristóbal de la Barranca, Amatitán y Tequila, en la cual ya han comenzado los trabajos de pre paración de los terrenos.

Están planeando un nuevo corredor industrial en El Salto de la empresa Vesta, con una inversión de 100 millones de dóla-

Lxs compas de una cooperativa en el centro de la ciudad que ofrece alimentos en una fonda, sin carne pero “en contra de la gentrificación de la alimentación y el capitalismo verde” con precios accesibles al barrio, compartieron su experiencia de “atacar el hambre” mediante la organización, el apoyo muto y la amistad, autogestión que les permite sostener formas de vida colectivamente, aprender de las diferencias, construir el caldo de cultivo común que sostiene la emergencia de inividualidades.

Ante esa pregunta, pensamos también en las vecinas de el barrio del Retiro, en torno al Parque Morelos, que hace una década lograron parar la construcción de la “Villa Panamericana” y que desde entonces han mantenido el método de reunirse todos los lunes para organizarse pero sobre todo para convivir. Desde el año 2012 se organizan también contra la edificación de la Ciudad Creativa Digital, pendientes de la “renovación” del Parque Morelos que ha significado la tala de decenas de árboles y la ampliación del área de concreto. Pese a que han visto a muchos de sus vecinxs vender sus casas y marcharse, ellas permanecen. Se alían también con los comerciantes de la Feria del Cartón y el Juguete Tradicional que cada otoño lidian con el Ayuntamiento para poder instalarse.

En el barrio de Mexicaltzingo desde hace dos años las vecinas no cesan de organizar actividades que congreguen a más vecinxs, apelando a la memoria y la cultura barrial, a las fiestas, con actividades para niñxs, en el Jardín del barrio amenazado por la Universidad de Guadalajara para construir un estacionamiento subterráneo que “traiga la cultura en coche al Teatro Diana”, otro de los negocios universitarios. Utilizan todas las estrategias a mano, la investigación junto con estudiantes universitarios, actividades informativas en torno al “patrimonio histórico y arquitectónico”, la articulación con otras agrupaciones vecinales por la defensa de parques y áreas verdes, participación en la radio comunitaria, hasta la defensa legal mediante la cual consiguieron que a la fecha se encuentren suspendidas las obras del estacionamiento mediante un juicio de amparo. El jardín de Mexicaltzingo surgió en



el año 2004 gracias a la gestión y cooperación vecinal y así es como se sigue defendiendo.

Pensamos en la milpa que vuelve a crecer en medio de la avenida Federalismo y en el compostero comunitario que compañerxs afines y vecinxs que acuden a sus convocatorias mantienen en el camellón -ante la amenaza de que el Ayuntamiento los destruya como han hecho otros años porque en la metrópoli nada puede parecer “rancho”-, apostando a alimentarnos de nuevo de la tierra, a la milpa como forma milenaria de cultivo basada en la diversidad de organismos que desbordan incluso el suelo urbano, así como a la convivencia vecinal diversa.

Por nuestra parte, del feminismo y de los movimientos comunitarios de mujeres así como de las vecinas que se organizan, hemos aprendido que la vida sólo tiene lugar y se sostiene en el tejido de relaciones de cuidado, y vemos una y otra vez cómo ese tejido relacional es atacado con la intromisión delmiedo, que no es una fuerza que nos penetra individualmente sino que se trata de



una atmósfera infestada de discursos que insisten en estigmatizar a las personas que habitan la calle (“vagabundos”, “sin techo”) y trabajan en la calle (comerciantes, trabajadoras sexuales), como generadores de “inseguridad” en los barrios que habitamos. Discursos que endurecen nuestra capacidad de reconocernos en la situación de otras personas y por tanto de vincularnos y de organizarnos, porque responden a una misma estructura de alienación de nuestro tejido relacional, basado en el rechazo de un *otro* respecto al que se construye una identidad que pretende ser dominante. El clasismo, la misoginia, el racismo, la lesbofobia y la transfobia se justifican claramente en esos discursos, diluyendo las posibilidades de resolver los conflictos emanados de habitar territorios comunes, centrados en ubicar a cada cuerpo al lado de la frontera que supuestamente le corresponde.

Observamos que la situación de violencia desbordada que rezuma en los espacios y las relaciones de la metrópoli tapatía, donde las probabilidades de ser desaparecida se dispa-

ran, nos obliga a escuchar otras voces, a profundizar en el análisis, a generar nuevas relaciones. Pensarnos como vecinas, no para construir una identidad impostada sino una relación de proximidad que nos inserta en un mundo que nos es común, en el que compartimos las banquetas que andamos, el aire que respiramos, la necesidad de alimentarnos. Se trata de asumir nuestras interdependencias, esas que sostienen la vida, y que están más allá de las identidades ideológicamente construidas. Reconocemos sin embargo, que también hay “identidades estratégicas”, en las que identificamos situaciones comunes de opresión y despojo que se sitúan políticamente para defender el territorio en el que germinan nuestras formas de vida.

Caminar en medio de las preguntas y del acecho policial, acompañadas, acompañándonos.

@caracol_urbano

Te invitamos a escuchar el podcast de *El VecinRadio*, programa semanal de radio comunitaria en el que pensamos, escuchamos y compartimos los movimientos de lucha vecinal en Guadalajara y en el barrio-global: https://www.mixcloud.com/caracol_urbano/ En vivo todos los MARTES a las 6PM por <https://lacoyoteraradio.com>





COMO HACER FRENTE AL BLANQUEAMIENTO POR DESPOJO EN GUADALAJARA? (3)

No puede haber habitar en la metrópoli, lo inhabitable por excelencia, sino solo contra la metrópoli, invariablemente. Cuando dos o más personas se alían y comienzan a conspirar juntas, cuando otras más comienzan a amarse al margen de la axiomática capitalista, cuando un espacio conquista una profundidad y una forma-de-vida, la metrópoli ya no tiene lugar, cesa de superponerse a nuestras existencias y a nuestras territorialidades.

Consejo Nocturno. *Un habitar más fuerte que la metrópoli.*

El Movimiento Inmobiliario y sus políticas de “repoblamiento”

El *blanqueamiento por despojo* es una estrategia compleja de guerra urbana contra los territorios barriales de la metrópoli, cuyo efecto más hostil es el desplazamiento de quienes habitan y trabajan la calle, pero también el de quienes no podrán pagar el precio de un suelo urbano revalorizado por las obras de “renovación urbana” y “rehabilitación de espacios” e infraestructuras de “movilidad” llevadas a cabo por la administración pública, más que nunca al servicio de los negocios inmobiliarios.

El caso más evidente ahora mismo es el de la construcción de la línea 3 del Tren Ligero y los procesos de urbanización y despojo que ha hecho estallar a lo largo de 22 kilómetros de la ciudad. Se trata de un proyecto orquestado por el Instituto Metropolitano de Planeación del Área Metropolitana de Guadalajara (IMEPLAN), organismo inter-municipal creado por el ahora gobernador represor Alfaro cuando aún era alcalde.

El IMEPLAN ha tenido como proyecto insignia desde su creación la “redensificación” de la zona centro de Guadalajara mediante sus políticas de Desarrollo Orientado al Transporte (DOT), según las cuales conviene hacer proliferar edificios de vivienda en nodos conectados al Tren Ligero, a la bicicleta “pública” y a los espacios públicos “renovados”. Bajo esta política, el alcalde tapatío Del Toro anunció desde hace meses el “repoblamiento” del centro de Guadalajara con 2 mil unidades de “vivienda social”, que no es otra cosa que un segmento

pero los desarrollos inmobiliarios de vivienda vertical que ya se anuncian, como Acervo y Trimera en avenida Federalismo, cuestan al menos 2 millones y claramente van dirigidos a estilos de vida de alto consumo que hacen gala de blanquitud.

Pero las alianzas público-privadas atacan por otros ángulos. *Airbnb*, la aplicación digital para que cualquiera pueda convertirse en “anfitrión” de quienes desean visitar otras ciudades del mundo como residentes y no como turistas, anunció recientemente en su portal en línea los 20 destinos tendencia para el año 2020, lista en la que Guadalajara aparece en el lugar número 9, ciudad en la que -según el portal- “el gobierno se ha embarcado en una iniciativa que alienta a ciclistas y peatones a reclamar algunos espacios públicos habitualmente dominados por los coches”; la misma metrópoli en la que este año se han localizado más de 500 fosas clandestinas, muchas de ellas al interior de viviendas, dato que es preferible obviar en el comercio de las ciudades marca. Mientras, en los dichosos nodos DOT ya se erigen edificios donde casi la totalidad de los departamentos son alquilados sólo mediante *Airbnb*.

Por otro lado, emergen proyectos “artísticos” y “culturales” que se proponen articular capitales extranjeros como el de la fundación Siemens, universidades locales, artistas internacionales y secretarías de cultura para intervenir artísticamente “espacios abandonados” del centro de la ciudad y así “preservar el patrimonio”, pretendiendo pasar por encima de -cuando no cooptar- la organización vecinal por la defensa de los ba-

rrios que hay en esos espacios. Una más de las formas de revalorización del suelo desplegadas por las alianzas público-privadas, agenciados por la iniciativa de los “gestores culturales” que aprendieron bien la receta de la ciudad-marca en la universidad, a quienes el Centro de la ciudad se les “revela” como escenografía *cool* de sus proyectos artísticos del todo despolitizados. “Políticas culturales” que ignoran y desplazan a la cultura barrial.

El mes pasado trascendió en medios informativos que al Ayuntamiento de Zapopan autorizó la construcción de un megadesarrollo urbano por parte de la empresa inmobiliaria de los parientes del gobernador represor Alfaro, *Tierra y Armonía*, en torno también a la Línea 3 del Tren Ligero. “El proyecto de recuperación urbana contempla que todo eso se convierta en cafés, librerías, galerías y restaurantes para que la gente se pueda sentar a consumir productos, a leer y tener internet gratuito” dijo el alcalde Lemus, antes presidente de la COPARMEX.

¿Cómo hacer? El fascismo se combate a pie de calle

En una conversación reciente que tomaba como pretexto un libro que circula entre quienes se organizan contra las lógicas metropolitanas, *Un habitar más fuerte que la metrópoli*, después de reiterar el reconocimiento de la depredación voraz del concreto, una compañera lanzó la pregunta: ¿qué si ha funcionado aquí como forma de vida contra la metrópoli?

res en la primera etapa que, presume el gobernador Enrique Alfaro, será el más grande del estado y podría pasar de ser el segundo, al primer corredor industrial más grande de México. Están en pie proyectos inmobiliarios en zonas de alto riesgo como el fraccionamiento Mirador de la empresa Casas Bali de 6 mil casas cerca de las instalaciones de Pemex Occidente y Parques del Triunfo de 10 mil viviendas de Grupo San Carlos enfrente del vertedero Los Laureles. Ahora caminamos nuevamente a tejer alianzas por toda la cuenca, desde los pueblos Cocas de la laguna de Chapala, pasando por los ribereños y barranqueños del río Chignahuapan/Tololotlán/Lerma/Grande/Santiago, hasta las comunidades Wixarikas y Nayeris cerca de la costa donde desemboca.

Estamos en una nueva coyuntura que construimos nosotros, donde las capacidades de trascender las que dicta el estado están sentadas en la experiencia, la rabia y la esperanza por recuperar lo más valioso que son nuestro río, nuestra salud y nuestra libertad.



Cronica: del centro a la periferia

Manifestación en Juanacatlan 20 de Noviembre de 2019

La crónica de esta travesía empieza a las 6 de la mañana, tomando el camión 177 sobre Libertad pasando Alcalde. Ahí llegan los transportes que van y vienen para la periferia, ese lugar olvidado por el centro de la ciudad.

El primer camión que sale es a las 5:30am, y los últimos que salen son a las 11pm rumbo al Salto. Pasamos Gonzales Gallo, seguimos por R. Michel, una avenida aburrida y triste. Sólo se alcanzan a ver oficinas, empresas, bodegas y carros.

Agarramos carretera a Chapala y el amanecer ilumina las periferias. Poco a poco se va llenando el camión; la mayoría son hombres, obreros. Cerro viejo, incansable guardián, se alza y se alcanza a ver detrás de la nube de contaminación.

Nos vamos alejando y cada vez hay más industrias, y detrás, las montañas. Sabemos que estamos llegando por el olor a mierda que suelta el río, una cascada de muerte que no hace mucho, era vida.

Yo y mi compa hacemos el ejercicio imaginario de volver 100 años atrás y ver el río limpio. Juanacatlán, un pueblo antiguo aparece. Nos bajamos del camión y caminamos para la plaza, está lleno de gente, muchos chamacos de primaria que van a marchar en el desfile del 20 de Noviembre, aniversario de la revolución mexicana. Ya pasaron 109 años de ese proceso histórico que oficialmente termina en la institucionalización de un partido político, pero que retiembla actualmente con el grito de "Tierra y Libertad". Y ahí, detrás de los honores a la bandera y de los funcionarios públicos están unas

200 personas con pancartas listas para marchar, pero no por una conmemoración vacía, sino por un grito de defensa de la tierra contra la termoeléctrica que quiere venir a despojar y a seguir trayendo muerte. Una digna lucha organizada con mujeres fuertes defensoras y cuidadoras de la vida. Muchos bebés en brazos, ancianas y ancianos, madres, jóvenes juntando su voz para exigir.

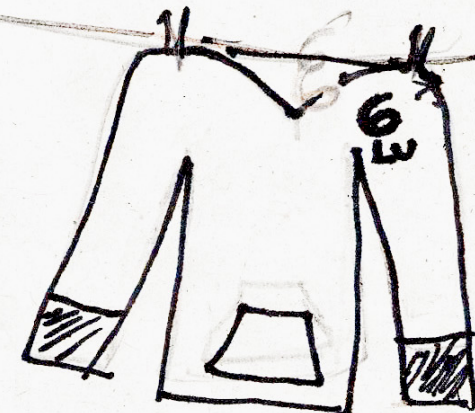
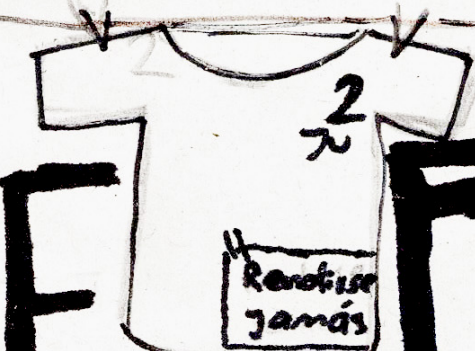
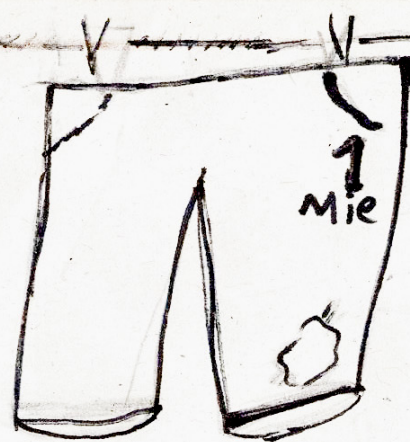
Al caminar por las calles muchas familias nos saludaban desde sus casas se sentían los ánimos por doquier. La gente estaba abrazando la manifestación.

Al final, de vuelta en el camión al centro. Nos es difícil retachar por que la periferia nos tocó dentro.

¡El agua no se vende, se ama y se defiende! ¡Agua si, termo no!

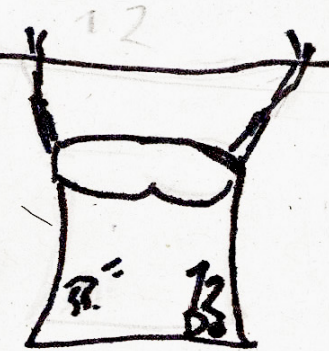
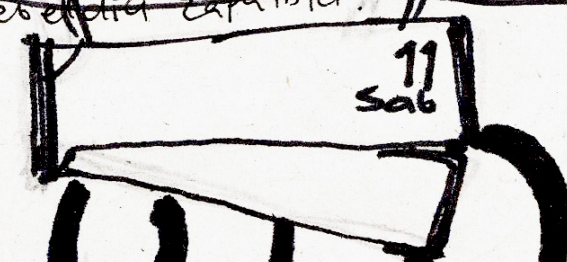
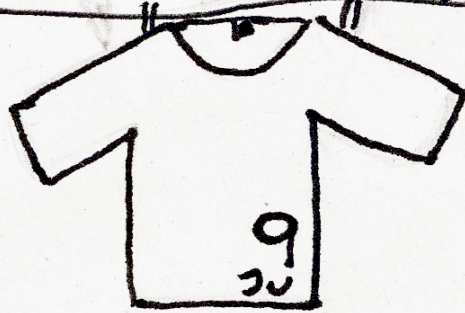
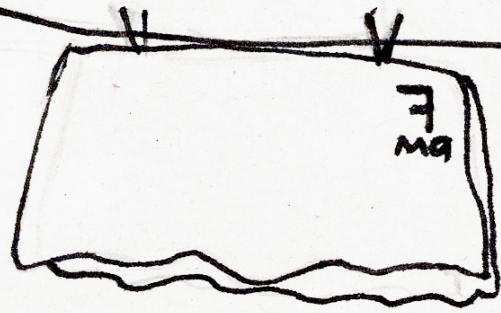
ENERO

2020



7:00 Rincón Zapatisa
El trabajo de
los Tercios Campes

6:30pm Proyecciones
de la construcción de
los nuevos centros de
Resistencia Autónoma y
Resistencia Zapatisa.



7:00pm Rincón Zapatisa
Proyección: El trabajo
de los Tercios Campes

